ROLDÁN CASTRO, Fátima, *Mebla musulmana (siglos VIII-XIII)*, Diputación Provincial, " Colección Investigación", Huelva 1993.

Esta obra es, ante todo y fundamentalmente, el fruto de dos sabias decisiones: ofrecer una historia local de interés, bien documentada y estructurada, y hacerlo teniendo como elemento de apoyo básico obras histórico-geográficas y biográficas. Todo ello dentro de la historia de la España musulmana, de la que tanto queda por conocer.

La historia de una país es, en gran medida, la de sus regiones y la de éstas la de sus pueblos y sus ciudades. Al fragmentar la historia se puede abarcar mayor número de noticias, llegar a más detalles, y cuanto mejor se conozcan los detalles más completo será el cuadro general. También, en mayor medida podrán entenderse ciertos procesos que, no pocas veces, quedan sin clara explicación o, cuando menos, con una explicación no siempre convincente.

En la historia de la España musulmana son muchos los vacíos que con buenas historias locales se podrían ir colmando. En el caso de Andalucía ya se ha andado parte de ese camino, puesto que se han elaborado historias dedicadas a las actuales provincias de Málaga, Granada, Almería, Jaén y Sevilla, a las que hoy se une esta de Niebla. En el *Prólogo* que antecede al texto, la Dra. Viguera Molíns hace una reflexión sobre este tipo de obras y señala, sucintamente, las principales de ellas. A él remito.

Centrados ya en la obra, en ella se estudia la historia de Niebla entre los años 712 y 1262 (es decir, desde la llegada de los musulmanes a la Península hasta que Alfonso X la incorporó a Castilla), en lo que se refiere a su evolución política, situación geográfico-administrativa, población y urbanismo. Está dividida en cinco grandes apartados, o capítulos, precedidos de una Introducción en la que se exponen los objetivos, se comenta la bibliografía existente sobre el tema, y se presenta la estructura dada al trabajo.

El primero de los capítulos analiza la historia política desde los primeros años de presencia musulmana, pasando por el waliato, el emirato, el califato, el periodo taifa y el de las dinastías norteafricanas, hasta el momento en que Alfonso el Sabio decidió su paso a manos castellanas, tras un corto periodo de vasallaje. A este respecto, la autora hace un fino análisis sobre las circunstancias que rodearon estos últimos momentos, comparándolas con otras, más o menos afines, del reino nazarí de Granada, coetáneo suyo. En todo momento ha procurado enmarcar esta historia de Niebla dentro de la más general y más amplia de al-Andalus.

El segundo apartado se dedica a la *cora* de Niebla, su emplazamiento geográfico, sus límites, sus comarcas, sus distritos, sus ríos, su división administrativa y, por último, los caminos que la cruzaban. Como en el caso anterior, la Dra. Roldán ha procurado relacionar, siempre que era oportuno, Niebla con el resto de la España musulmana.

El tercero se ocupa del elemento humano que pobló aquellas tierras, de su situación social y su organización y estructuración. Arabes, muladíes, mozárabes, beréberes, judíos y mudéjares se reflejan en estas páginas, tanto en lo que se refiere a su presencia y actividad en Niebla, como a su situación en el más amplio contexto andalusí. El estudio y aprovechamiento de los repertorios biográficos y de los tratados de genealogías supone un elemento nuevo y enriquecedor en el marco general de la obra.

En el cuarto se analiza el urbanismo de Niebla en época musulmana, con unas consideraciones preliminares referidas a los periodos romano y visigodo. En lo que se refiere al urbanismo musulmán, se estudian las murallas, las puertas, las torres, las mezquitas y la alcazaba. En todos los casos se procura documentar las noticias con el doble testimonio de la arqueología y del análisis de los textos. Dentro del alto interés que todos los apartados de la obra registran, pienso que éste puede resultar particularmente atractivo para los habitantes de Niebla, dado lo directamente que se manifiesta y lo actual de su presencia.

El quinto y último, breve en extensión pero rico en contenido, supone un análisis y una valoración global de cuanto los cuatro anteriores han ido exponiendo. Es una útilísima conclusión en la que se resume de modo admirable el papel jugado por Niebla durante los quinientos cincuenta anos en que fue gobernada por los musulmanes.

Complementan la obra tres *Apéndices* referidos a los principales personajes oriundos de Niebla, los topónimos árabes y los fragmentos de las fuentes árabes en las que se describe la *cora.*

Finalmente, se ofrecen la *Bibliografía* utilizada, dos *Documentos y* una colección de veinticinco láminas y treinta y dos fotografías de las que es autora Fátima Roldán, recogiendo lo más significativo desde el punto de vista geográfico, de itinerarios, arquitectónico y artístico, y unos completos *Indices* documental, onomástico y toponímico.

La obra que Fátima Roldán Castro dedica a Niebla musulmana está llena de valores y de interés. Para el estudioso conocedor de la historia de al-Andalus,

supone un aporte de nuevos datos y nuevos planteamientos, sobre bases ya establecidas. La riqueza del aparato critico, la continua referencia a sus antecedentes romanos y visigodos y el estar enmarcada en la historia general de la España de su tiempo le dan una gran solidez científica y una dimensión mayor. Es un planteamiento amplio, de miras que van más allá de las propias de una historia local y localizada.

Quien vaya a esta obra guiado simplemente por el interés de conocer mejor el pasado de su comarca o de su ciudad, encontrará en cada uno de sus apartados la noticia curiosa, el dato imprevisto, la explicación a nombres de lugares, y, en general, todo el cúmulo de pequeñas y grandes cosas que hacen atractiva la historia, sobre todo si, por próxima, es entrañable y querida.

El trabajo es, en todo momento, una acertada mezcla de amenidad y rigor científico; de recopilación de datos tomados de documentos y textos y de ideas y reflexiones personales; de ilusión primeriza y de madurez. Es denso de contenido, pero ligero de lectura. Su autora ha sabido hacer fácil lo difícil y, también, transmitir el entusiasmo y la fuerza que ha puesto en el empeño. Debemos desear que a esta obra sigan otras que nos ayuden a conocer mejor cuanto significó nuestro pasado musulmán. La juventud, madurez científica, ilusión, capacidad y bien hacer de Fátima Roldán Castro, permiten esperar que el fruto que nos ofrezca habrá de ser rico en cantidad y en calidad.

Camilo Álvarez de Morales